

Santiago, Agosto 21 de 1942

5121

Mi muy querida amiga;

Disculpa mi tardanza en contestar a sus palabras tan compenetradas y cariñosas, esperaba un poco de tranquilidad, todavía no la consigo, estoy tan abatida, anonadada ante la horrible soledad que me asedia y a mi modo de pensar, vivir, por ser demasiado tan bien.

No he dado, que me consuela, ni distraiga, a una apatía una indiferencia tan grande por todo lo de esta vida, vivo cada día como de recuerdo, pasan los días y los meses y no puedo reaccionar; sigo viviendo a su lado sus últimos días, parece que no tengo memoria mas que para recordar esos momentos de tanta angustia y desesperación.

La enfermedad de Pedro fue una cosa tan rápida, tan sorpresiva se puede decir trágica. Yo lo oía trabajar demasiado hacer una vida muy ajetada y casi sin ninguna distracción, así me preocupaba mucho y hice todo lo que pude por que cambiara sistema de vida, pero todo fue inútil; no se daba tiempo para eso, siempre cargado de preocupaciones y recibiendo a diario desengaños y malos ratos.

Hubo muy pocas los verdaderos amigos, no encontró cooperación; pecaba en la gente que le rodeaba el interés personal o de partido y obstaculizaban todas sus iniciativas que eran siempre bien inspiradas y tendientes a dar facilidades y bienestar a un pueblo tan abandonado y que él quería tanto. La gente humilde le comprendió mejor y el cariño que esa gente siempre le manifestó le dio grandes consuelos.

Esta lucha diaria y sin descanso fue minando su organismo y debilitando sus defensas, a la vez un poco fatigado pero trabajando siempre con gran entusiasmo.

Eníamos decididos un viaje a Pannu a una exposición agrícola que se efectuaba allí, el día antes amaneció con un poco de temperatura, se trataba de una gripe, a los ocho días se declaró una bronquitis o neumonía supurativa, y todos los recursos de la ciencia fueron inútiles a los veinte y cinco días de cama, a fin, oportunamente sin sufrimiento físico.

Grande muy grande es mi dolor, pero en memoria quiero reaccionar, siguiendo su ejemplo quiero trabajar en bien de mis semejantes, voy a empujar con un brazo para los olvidados desamparados. La tengo la casa y algunas cooperadoras, esto triplico los brazos con gran esfuerzo pero parece que con alma.

Un abrazo cariñosísimo y cuenta siempre con el cariño grande y verdadero de su amiga

Juana R. A. de Aguirre Landa.

[Carta] 1942 ago. 21, Santiago [a] Gabriela Mistral

[manuscrito] Juana R. A. de Aguirre.

AUTORÍA

Aguirre, Juana

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1942 ago. 21, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Juana R. A. de Aguirre. 1 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile